

# - DISCURSO -

Pronunciado por el C. Alvaro Obregón, Candidato a la Presidencia de la República, en el Mitin celebrado en el Teatro "Calderón", de la Ciudad de Zacatecas, Zac., la mañana del día ocho de febrero de mil novecientos veinte.

Ayer, por primera vez en nuestra gira política, atravesamos las fronteras del Estado de Zacatecas para acudir a una invitación que algunos aldeanos de este Estado nos hicieron para visitar la congregación de Bimbaleta y ofrecernos una sencilla convivialidad como demostración de simpatía y adhesión. Hoy llegamos a la capital del Estado, y, ayer, lo mismo que hoy, vimos agruparse a nuestro alrededor a todos los hombres libres de que hablara el Gobernador de este Estado en aquel memorable mensaje que dirigiera a quienes reclamaban su complicidad para injuriar a la Democracia. (Grandes aplausos.) Ese documento histórico, de valor inestimable para la Historia política del Estado de Zacatecas, será el puente que comunique un pasado de tiranías oprobiosas con un futuro de libertad y de democracia. Estos hombres libres de todas las clases sociales que se agrupan a nuestro alrededor—y que los órganos oficiales les llaman "chusmas desordenadas e ignaras"—son quienes deben de decidir del porvenir de la patria en las comicios presidenciales que se avecinan. (Aplausos.)

Cuando hemos sentido tocados nuestros sentimientos por un himno a la Libertad, entonado por un grupo de señoritas, hijas de Zacatecas, se nos antoja que ellas vienen a colocarse a la vera de nuestro camino sembrado de escollos por los enemigos de la Libertad, para formar aquí un oasis de cariño, un oasis de ternura y de civismo donde los espíritus y puedan llegar hasta esos caminos sembrados de escollos que siguen los pueblos en las grandes conquistas, en las conquistas de sus libertades. (Aplausos.)

La fuerza política que cada día viene adquiriendo el movimiento que hemos iniciado, se hace evidente. Todos los hechos demuestran que su fuerza es incontrastable: en todos los pueblos se agrupan a nuestro alrededor los hombres libres, los que no han pasado por las aulas del servilismo, los que no se han dejado sobornar, los que están resueltos, como nosotros, a llegar a la definitiva conquista de los derechos ciudadanos. (Aplausos.)

Una de las pruebas más patentes de la fuerza que tiene nuestro movimiento, es aquella que están dando los mandatarios de nuestro país, en estos momentos. El supremo magistrado de la Nación, deseando que esta lucha se lleve a cabo dentro de los postulados de la Democracia, dictó medidas severas, medidas ten-

(Sigue en la 4a. página.)

## Discurso Pronunciado...

(Signe de la 1a. Página)

dentes a sustraer de la lucha política a todos los hombres que actualmente colaboran en la Administración y a todos los miembros del Ejército que en estos momentos son la garantía de nuestros principios, y decretó que serían cesados los empleados que hicieran demostraciones de simpatía en favor de cualquiera de los candidatos y que serían postergados los militares que hicieran manifestaciones de simpatía en favor de cualquiera de los candidatos también. A estas fechas, han sido separados centenares de empleados de la Administración porque han hecho demostraciones de simpatía a nuestra causa; a estas fechas han sido postergados muchos altos jefes del Ejército porque han hecho demostraciones de simpatía hacia nuestra causa, hacia mi candidatura. En cambio, no tenemos noticia, hasta ahora, de que haya sido separado un solo empleado o postergado un militar por haber hecho demostraciones de simpatía hacia las candidaturas de señor General Pablo González o del señor Ing. Ignacio Bonillas. Esto es una prueba patente de que en todo el andamiaje oficial que es tan numeroso, no existe un sólo simpatizador de esas dos candidaturas, no obstante de que ésta última ha sido incubada en el Palacio Nacional. (Nutridos aplausos.) Para contradecir este acerto, nos veríamos en el doloroso caso de dudar de la sinceridad y equidad que deben sellar todos los actos del supremo mandatario de la Nación, y de creer que los que simpatizan con otras candidaturas no caben dentro de las disposiciones que se han dado, en cuyo caso tendríamos el derecho de dudar de la sinceridad y eficacia de tales disposiciones. (Aplausos.)

Nosotros debemos seguir por el camino que el Deber nos señala. Nosotros no buscamos el apoyo tratando de sobornar al Ejército. Mi candidatura no ha sido un engendro oficial ni un engendro de la ambición; ha nacido de la voluntad popular, porque eran numerosas, muy numerosas, las agrupaciones que yo había lanzado ya cuando en mi Manifiesto de primero de junio expresé mis ideas y mis tendencias. Es necesario que sigamos por ese recto camino para la conquista de nuestros derechos cívicos. Todo ha sido hecho ya; no necesitamos acudir a la violencia, porque la gran masa popular sólo anhela en estos momentos restablecer en nuestro país los principios de la Democracia, garantía única para la trasmisión pacífica del Poder.

¡Pueblo de Zacatecas!: Yo te felicito porque tus hijos son hombres libres, porque el espectro de la iraposición se estrellará en tus fronteras; y porque aquí, en Zacatecas, seguiremos escuchando los himnos a la Libertad que entonan los niños y los que entonan los hombres de corazón bien puesto, a las libertades que conquistaron nuestros antepasados y que debemos recibir definitivamente. (Nutridos y prolongados aplausos.)

ZACATECAS, febrero 8.—A continuación transcribo el discurso pronunciado por el C. Alvaro Obregón, candidato a la Presidencia de la República, en el mitin celebrado hoy en el Teatro Calderón.

“Ayer, por primera vez en nuestra gira política, atravesamos las fronteras del Estado de Zacatecas, para acudir a una invitación que algunos aldeanos de este Estado nos hicieron para visitar la congregación de Bimbaleta y ofrecernos una sencilla convivialidad, como demostración de simpatía y adhesión.

“Hoy llegamos a la capital del Estado, y ayer, lo mismo que hoy, vimos agruparse a nuestro alrededor a todos los hombres libres de que hablara el Gobernador de este Estado.

Ese documento histórico, de valor inestimable para la historia política del Estado de Zacatecas, será el puente que comunique con un futuro de libertad y de democracia. Estos hombres libres de todas las clases sociales que se agrupan a nuestro alrededor, son quienes deben decidir del porvenir de la Patria en los mocicios presidenciales que se avecinan.

“Cuando hemos sentido tocados nuestros sentimientos por un himno a la libertad, entonado por un grupo de señoritas, hijas de Zacatecas, se nos antoja que ellas vienen a colocarse a la vera de nuestro camino, sembrado de escollos, para formar aquí un oasis de cariño, un oasis de ternura y de civismo donde los espíritus pusilánimes y los espíritus timoratos puedan beber esas virtudes y puedan llegar hasta esos caminos sembrados de escollos, que siguen los pueblos en las grandes conquistas, en las conquistas de sus libertades.

“La fuerza política que cada día viene adquiriendo el movimiento que hemos iniciado, se hace evidente. Todos los hechos demuestran que su fuerza es incontrastable. En todos los pueblos se agrupan a nuestro alrededor los hombres libres, los que están resueltos, como nosotros, a llegar a la definitiva conquista de los derechos ciudadanos.

“Una de las pruebas más patentes de la fuerza que tiene nuestro movimiento, es aquella que están dando los mandatarios de nuestro país en estos momentos. El Supremo Magistrado de la Nación, deseando que esta lucha se lleve a cabo dentro de los postulados de la democracia, dictó medidas severas, medidas tendientes a substraer de la lucha política a todos los hombres que actualmente colaboran en la Administración y a todos los miembros del ejército que en estos momentos son la garantía de nuestros principios, y decretó que serían cesados los empleados que hicieran demostraciones de simpatía en favor de cualquiera de los candidatos y que serían postergados los militares que hicieran idénticas manifestaciones. Todo ha sido hecho ya; no necesitamos acudir a la violencia porque la gran masa popular sólo anhela en estos momentos restablecer en nuestro país los principios de la Democracia, garantía única para la transmisión pacífica del Poder.

“Pueblo de Zacatecas: Yo te felicito, porque tus hijos son hombres libres; porque aquí en Zacatecas seguiremos escuchando los himnos a la libertad, que entonan los niños y componen los hombres de corazón bien puesto, a las libertades que conquistaron nuestros antepasados y que debemos recibir definitivamente. (Nutridos y prolongados aplausos).”

Febrero 9-1920 El Enviado Especial.